

BEJES › PICA DE MANCONDÍU › CASETÓN DE ÁNDARA › SOTRES



FOTOS



Antonio Ruiz Cayón.
Reinosa (Cantabria), 1984.

Pertenece al Grupo Pico Cordel de Reinosa. Aficionado al atletismo, carreras por montaña, BTT y Geocaching. Vocal de Juventud de la FCDME (2007-2008), actualmente colabora con la Vocalía de Senderos de la FCDME.

TEXTO



Javier Tezanos Díaz.
Reinosa (Cantabria), 1948.

Pertenece al Grupo Pico Cordel de Reinosa. Desde 2008 es Presidente de la Federación de Deportes de Montaña y Escalada de Cantabria (FCDME).

El Macizo de Ándara es el más oriental de los Picos de Europa y posee picos que superan los 2000 m. La vertiente norte del mismo se caracteriza sin duda por su historia minera, que se desarrolló sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX. Aunque hubo minas en los tres macizos de los Picos de Europa, el de Ándara fue el de mayor actividad, de la que hoy quedan claros vestigios, como bocaminas que se abren a galerías inciertas, restos de barracones, uno de los cuales fue cedido por la Real Compañía Asturiana de Minas a la Federación Cántabra de Deportes de Montaña y Escalada, que lo convirtió en refugio, o la increíble y extensa red de caminos que serpentean por las empinadas laderas, por los que circulaban carros tirados por bueyes y cargados de mineral.

En Ándara, como en otras zonas del macizo, se explotaron yacimientos de blenda acaramelada (sulfuro de cinc) y calamina (carbonato de cinc anhidro), que son minerales de los que se extrae el cinc. Estos yacimientos se descubrieron en el año 1859,



Vista desde la Collada de Fuentesoles: en primer término Sotres y Cueto Cima; un poco más allá Pandebano y Peña Main a su derecha.

comenzando los trabajos de infraestructura en esta misma fecha por la Sociedad "La Providencia", que tuvo que desembolsar inicialmente una gran cantidad de dinero para la construcción de los accesos a las minas desde La Hermida. El mineral era entonces transportado en barcazas por el río Deva desde La Hermida hasta la ría de Tina Mayor (la actual carretera de La Hermida no existía). En el año 1885 la Real Compañía Asturiana de Minas se hizo con la explotación de los yacimientos. Sin embargo, la profundidad que alcanzaron las explotaciones con el consiguiente empobrecimiento de la mena, así como las dificultades que acarrea la explotación de estos yacimientos (los trabajos de explotación duraban sólo de junio a octubre, debido a los rigores del invierno), llevaron al cierre progresivo de las minas en la década 1930 - 1940.

Como consecuencia de la actividad minera quedó destruido el Pozo de Ándara, precioso lago que existía en la depresión occidental, transformado en una pequeña charca después de una lamentable voladura minera. El Plan Rector de Uso y Gestión del Parque Nacional de los Picos de Europa, aprobado el 18 de mayo de 2002, incluye la realización de estudios y obras para la recuperación de toda esta zona minera y especialmente la laguna o Pozo de Ándara.

Como consecuencia de la actividad minera quedó destruido el Pozo de Ándara

PICOS DE EUROPA

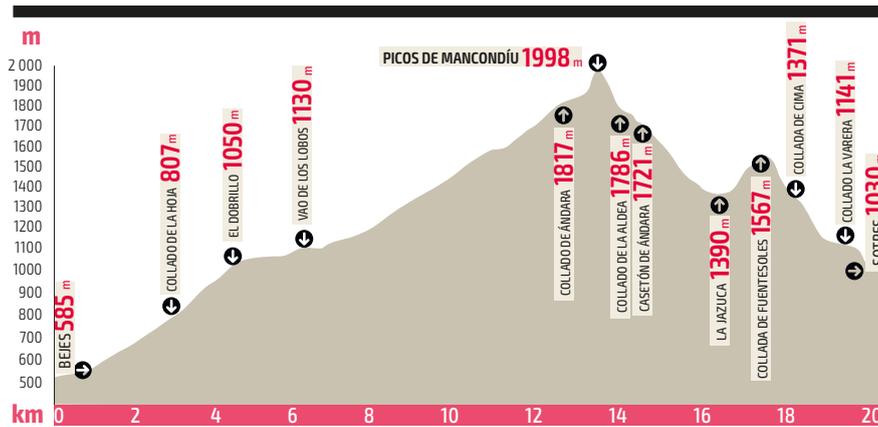
● RECORRIDO

Bejes es la última aldea del municipio de Cillorigo de Liébana, a la cual se accede desde La Hermida por una carretera que sigue el mismo trazado que la antigua pista minera. Tiene dos barrios: La Aldea y La Quintana, entre los que se encuentra la iglesia parroquial, a mitad de camino de ambos, que conserva un Cristo policromado del siglo XVI. Igual que en otros pueblos de los Picos de Europa, la economía de Bejes se basa en la ganadería de montaña. De esta actividad ganadera se obtiene el queso Picón Bejes – Tresviso, que es un queso de pasta azul, de estilo similar al Cabrales, aunque de sabor más uniforme. Tiene denominación de origen y ha recibido numerosos premios de carácter nacional e internacional, siendo reconocido como uno de los mejores quesos de pasta azul del mundo.

La ruta empieza en el barrio de La Aldea de Bejes (585 m), donde tomando la pista minera de hormigón, que se inicia detrás de las últimas casas, se va ganando altura en un gran zigzag, pasando por los invernales de La Hoja (807 m) hasta llegar al collado de La Hoja (822 m). Aquí el camino hace un giro continuando la subida

por la falda NE del Alto de las Verdianas (2018 m), pero sin dejar la vertiente de Bejes. Después de traspasar la Revuelta de Sotarraña (980 m), donde se encuentra la entrada a una cueva del queso picón, se alcanza el paraje conocido como El Dobrillo (1050 a 1100 m), lugar donde se aprecian las ruinas de lo que fueron los antiguos Hornos del Dobrillo, así como los barracones que albergaron al personal que prestaba sus servicios en este lugar, donde se calcinaba la blenda y la calamina, para aligerar así el escombros y continuar su transporte con carros de bueyes hasta las barcazas que había en La Hermida.

Nada más pasar las ruinas de El Dobrillo el camino sobrepasa el pernal N del Alto de las Verdianas, virando a bruscamente al SO, donde suaviza su pendiente. En este punto, a la derecha, queda la Canal de Picaluenga por cuyo fondo discurre un arroyo. En la confluencia de este con el río de Sobra nace el río Urdón. Las vistas desde aquí son impresionantes, al otro lado del cañón se ve el pueblecito de Tresviso. Hay un momento en que la caída es prácticamente vertical, sitio que se conoce como el Salto de la Cabra. Desde el punto de la pista hasta el fondo del barranco hay mil metros de





Sierra de Bejes vista desde El Dobrillo, con el Cueto del Ave a la derecha, difuminado por la neblina, y el Cañón de Urdón a su izquierda.

desnivel, siendo frecuente ver la majestuosa imagen de los buitres planeando. Enseguida se llega a otra cerrada curva, donde se vadea el arroyo de los Lobos y hay un pilón de agua. Este lugar es conocido por el Vao de los Lobos (1130 m). Nada más pasar el cauce se encuentra una bifurcación. El ramal de la derecha va directamente hacia el Jito Escarandi, mientras que el de la izquierda asciende en dirección al interior del macizo de Ándara, por lo que se tomará esta última opción. Por este desvío a la izquierda, el camino asciende por entre el hayedo del monte La Llama, que cubre la ladera NE del Pico Samelar (2229 m). Dentro del bosque el

camino va rodeando este pernal, quedando en dirección SO, hasta llegar a una cerrada curva denominada la Revuelta del Tejo (1410 m), donde termina el hayedo y hay un pequeño mirador delimitado con vallas de madera. A partir de aquí la vegetación pasa a ser de matorrales de enebro que se abrazan a las rocas calizas.

El Salto de la Cabra tiene mil metros de desnivel. Es frecuente ver la majestuosa imagen de los buitres planeando

Unos 460 m después se pasa la gran revuelta de la Concha Varera (1465 m) y el camino se dirige al S-SO para enseguida ir hacia el O-SO por la falda N del Samelar. Un poco más adelante, cuando esta ladera lo permite, se avistan los picos de Mancondiú (1998 m la cumbre de la izquierda y 1994 m la de la derecha, con una horcada entre ambas de 1983 m), un pico llamativo, escarpado y solitario. Pronto se alcanza una cerrada curva a la izquierda, de la que sale un camino (de frente), que se desechará, aunque así lo indiquen las señales, al corresponder al PR-S 106, pues hay que seguir por la pista.



Refugio de Ándara, con el Mancondú la izquierda y su Espolón en el centro.

NOTA: Si no se quiere subir al Pico Mancondú se puede seguir por el PR, que rodeando la base del pico por el N, después de pasar por un tramo prácticamente suspendido en el vacío, se asciende por un paso en no muy buen estado con piedras de gran tamaño bastante sueltas. Después se pasa una ligera garganta, hacia el SO, donde al fondo ya se ve el Casetón de Ándara.

Continuando por el ramal de la izquierda, que va a las minas de Ándara y por el que se llega al Sagrado Corazón y/o al Samelar, se suben un par de tornos y se recorre la ladera E del Mancondú. Después de pasar otra cerrada curva se alcanza el Collado de Ándara (1817 m), formado por el Mancondú (NO) y el Samelar (SE), donde se puede apreciar la extensión de las Vegas de Ándara. Casi inmediatamente se deja la pista, que continúa de frente hacia el Collado de San Carlos. Se toma un sendero que sale a la derecha (O), que rodea una hoyada y se dirige, prácticamente llaneando, hacia la pared del Mancondú. Al llegar junto a esta se vira al SO, para continuar rodeando el pico y subir suavemente hasta la Collada de Tras-Mancondú (1844 m). Toda esta zona tiene un suelo pedregoso, debido a los desprendimientos que caen de las faldas del pico. Desde aquí

se toma un camino que sube, primero al NE, hasta salvar el espolón que el pico tiene en su cara S, que se deja a la izquierda, momento en que se sube al N. Se trata de una subida con gran pendiente, ya que en un recorrido de 360 m se suben 150 m. La inclinación máxima se encuentra al final, después de pasar una campuca que hay tras el espolón. En esta zona es necesario realizar alguna pequeña trepada, pero sin dificultad.

El pico que se alcanza es el más alto (1998 m), de las dos cumbres que forman el Mancondú, y tiene el buzón de cumbres. Tras este (N), unido por una collada (1983 m), está la segunda cima (1994 m), ligeramente más baja y algo más ancha. Las vistas desde la primera cumbre son espectaculares. Las montañas situadas al N son más bajas, disminuyendo su altitud a medida que se acercan a la costa, sin embargo las que se contemplan al S son las correspondientes al macizo de Ándara. Así, al SE se encuentra el Pico Samelar (2229 m), algo más al S se ve el San Carlos (2212 m), también llamado del Sagrado Corazón por la imagen que han colocado en él. Ya al S se encuentra

el Pico de La Junciana (2263 m) y entre este y el Mancondú, las Vegas de Ándara, donde se ubicaban la mayor parte de las minas. Siguiendo hacia el O destaca La Rasa de lo Inagotable (2281 m), que es el inicio de un profundo circo glaciar, que desde el Mancondú se dirige radialmente al SO, limitado por las imponentes cumbres de (de S a O): Pico del Grajal de Abajo (2248 m), Pico del Grajal de Arriba (2348 m), Pica del Jierro (2425 m), que encabeza el circo, Pico Valdominguero (2266 m), separado del anterior por el profundo Collado Valdominguero (2144 m), finalizando con el Pico Soriano (2167, detrás del cual se ven las Picas del Jou sin Tierra (2159 m). En la parte más baja y cercana al Mancondú de este circo se encontraba el Pozo de Ándara y más arriba, casi debajo del Pico Soriano, se encuentra el lago Valdominguero.

Entre el Pico de La Junciana y el Mancondú, las Vegas de Ándara, se ubicaban la mayor parte de las minas



de las instalaciones de la explotación minera está enclavado sobre un montículo pedregoso, al otro lado de la vaguada.

Se baja hacia la pista, pero al llegar a su comienzo se irá a la derecha, para tomar un camino que por la pedrera baja a la margen derecha del cauce del barranco de las Vacas, que normalmente está seco salvo en épocas de desnieve. La primera parte del barranco es pedregosa y el camino baja sorteando las más gruesas, sin embargo, a partir de la altitud de 1510 m el piso predominante es la pradería. Bastante abajo el cauce se estrecha y el camino hace un par de zigzags un poco apartado del fondo, para alcanzar una pequeña vega. Aquí acaba la Canal de las Vacas y comienza la Jazuca, el barranco se abre y el cauce vira a la derecha (E). En algunos mapas se llama Canal de las Vacas a la parte superior, más angosta, y Canal de la Jazuca a la parte inferior. En otras informaciones dan los dos topónimos para toda la canal. Sin embargo, los lugareños llaman a todo el estrechamiento Canal de las Vacas, siendo La Jazuca esta última parte donde el cauce se ensancha, con el fondo de brañas.

Justo alcanzar esta vega se dejará el cauce del regato para subir de frente hacia la Majada de la Jazuca (1390 m), que queda en un alto. Después de cruzar las derruidas cabañas se sigue subiendo de frente hasta alcanzar la pista, que desde Jito Escarandi sube al Casetón de Ándara. Una vez en esta se irá a la izquierda, retrocediendo 510 m, hasta la segunda curva a la izquierda, donde se tomará una senda que por la derecha sube de ladera hasta la Collada de Fuentesoles (1567 m). El camino comienza de nuevo la bajada entre monte bajo y 120 m después, a la derecha, se encuentra la fuente Soles. 680 m más adelante se alcanza la Collada de Cima (1371 m), una campuca con la enorme roca de Cueto Cima (1387 m), a la derecha. Un poco más adelante se llega a la Collada del Medio (1233 m), con la majada (1247 m) del mismo nombre al frente, en un alto. Aquí se toma un camino más amplio, que pasando por una zona de prados llega a una pista, continuando a la izquierda (SO) y alcanzando enseguida el Collado La Varera (1141 m), donde se encuentran las cabañas de la Majada del Robro, la mayor parte de ellas en buen estado. A partir de aquí se baja directamente a Sotres (1030 m), que se puede contemplar desde el camino cuando la vegetación lo permite.

Más adelante se alcanza la Collada de Cima, una campuca con la enorme roca de Cueto Cima

● RECORRIDO ALTERNATIVO

BEJES – VAO DE LOS LOBOS – JITO
ESCARANDI – SOTRES

Nada más pasar el Vao de los Lobos se tomará el camino que sale a la derecha, que después de bajar un poco llanea durante un buen tramo. Ya casi al final del hayedo se cruzan dos regatos (después del segundo se sale a campo abierto), que en realidad son dos derivaciones del río del Torno que están unidas más arriba y se vuelven a juntar un poco más abajo. Después de un pequeño tramo por descampado se vuelve a entrar en el bosque y el camino da una amplia vuelta rodeando el alto de Canto Navioso (1409 m), a la vez que sube y baja constantemente.

Al salir del bosque se cruza el arroyo de Vadediezma (1165 m) para comenzar una subida por la Vega del Tronco y alcanzar enseguida el Jito Escarandi (1303 m). Ya sólo queda recorrer por la carretera (izquierda, S-SO) los 3,5 km que hay hasta Sotres. En el camino se pasará junto a los invernales de La Caballar.

DATOS DE LA MARCHA

DESNIVELES. Subida acumulada: **1742** m. Bajada acumulada: **1298** m.

DISTANCIA: 19,8 km. Distancias parciales: Bejes > Collado de la Hoja, **2,2** km > El Dobrillo, **2,1** km > Vao de los Lobos, **1,6** km > Collado de Ándara, **6,4** km > Collada de Trasmancón, **0,4** km > la Pica de Mancondiú, **0,4** km > la Collada de Trasmancón, **0,4** km > Collado de la Aldea, **0,3** km > Casetón de Ándara, **0,4** km > la Majada de la Jazuca, **1,9** km > la Collada de Fuentesoles, **1,0** km > la Collada de Cima, **0,8** km > Collado La Varera, **1,1** km > Sotres, **0,8** km.

DURACIÓN: 8 h.

DIFICULTAD: Alta, ya que es larga y hay que hay que salvar importantes desniveles acumulados, especialmente el de subida de más de 1700 m. Además en la parte alta del pico es necesario realizar alguna pequeña trepada, aunque sin mayor problema. Si no se sube al pico la distancia se reduce a 19 km y la subida acumulada 133 m menos, con lo que sigue siendo una marcha dura, pero a la que se le han quitado los tramos de mayor pendiente.

RECORRIDO ALTERNATIVO

Se puede hacer un recorrido de menor exigencia como el Bejes > Vao de los Lobos > Jito Escarandi > Sotres, que tendría las siguientes características:

DESNIVELES. Subida acumulada: **1084** m. Bajada acumulada: **640** m.

DISTANCIA: 16,1 km. **DURACIÓN: 5,5** h. **DIFICULTAD: Mediana**, hay que subir un buen desnivel pero el camino no tiene ninguna dificultad.

LITERATURA CONSULTADA

<https://picasaweb.google.com/101454043272020694709/SAMELARSAGRADOCORAZONJUNCIANAYMACONDIUDEDEEL-JITODEESCARANDI?gsessionid=1TFrczKjwal9JNvoTet5pg>

Después de contemplar tan magnífico panorama, se baja por el mismo camino hasta la Collada de Trasmancón, donde se continuará hacia el NO hasta alcanzar un camino muy marcado, que baja al SO, hasta alcanzar el Collado de la Aldea (1786 m), formado por el Mancondiú (NE) y el Cueto de la Ramazosa (1889 m) al NO. Hacia el N se ve la profunda Canal de las Vacas, en cuya cabecera se encuentra el Casetón de Ándara.

En el Collado de la Aldea hay un cruce, donde se tomará el camino de la derecha que baja en una sucesión de zigzags hasta el Casetón de Ándara (1721 m). Este refugio ocupa el barracón remodelado de las antiguas instalaciones mineras, y hoy constituye un buen punto para la reposición de fuerzas y el ataque de nuevas rutas. Tiene guarda de mediados de primavera a mediados de otoño (cuando la nieve lo permita), aunque el resto del tiempo está abierto para recibir a todo aquel que respetuosamente haga uso de sus instalaciones. En su entorno se pueden ver algunas bocaminas, incluso con restos de vagonetas a la puerta de alguna galería. El resto